

Rusia, tuvieron no obstante muy importantes consecuencias: el sucesor en el trono de Suecia fué ganado y se preparó la unión de los rutenos. Pero el más importante cambio parece ser el que se ejecutó en Polonia en un tiempo relativamente corto. Al extinguirse los Jaguelones la victoria del protestantismo en Polonia no había sido enteramente improbable (1). Como este país tenía para el Oriente una importancia semejante a la de los Países Bajos para el Occidente, una victoria de las novedades religiosas hubiera dado allí un golpe mortal a la Iglesia del otro lado de los Alpes. Pero sucedió lo contrario de lo que los unos esperaban y los otros temían. Cuando el pontificado de Gregorio XIII se inclinaba a su fin, estaba decidida en Polonia la decadencia del protestantismo y la victoria de la rejuvenecida Iglesia católica.

En esta mudanza, a la que se ha de atribuir una importancia histórica (2), tuvo parte esencial el rey de Polonia, Esteban Batori. Bajo su reinado y con su auxilio se renovó en Polonia la Iglesia católica, «se desarraigó el protestantismo y simultáneamente se pusieron indelebles gérmenes de catolicismo en las regiones griego-ortodoxas del reino» (3). De grande momento fué en ello la ayuda del Papa y de los jesuitas. Cuando Batori no sólo auxiliaba a éstos en la propia Polonia y en Lituania, sino también les abría al norte el país de Livonia, y al sur el de Transilvania, fomentaba de una manera decisiva la propaganda católica en el norte y este de Europa.

Un comprensivo programa para esto lo trazó el jesuita Posevino en su obra sobre Transilvania, dedicada al Papa en 1584 (4). Hace aquí especificadas propuestas para ejecutar la restauración católica en Transilvania, e indica la importancia de este país para la difusión de la fe católica en los reinos vecinos. Escribe que en Grosswardein y otros condados dependientes de Transilvania había aún muchos católicos; que a ellos había de prestarse ayuda

(1) En 1572 entre los consejeros del rey de Polonia se hallaban sólo dos católicos; v. Hausmann, Estudios para la historia del rey Esteban de Polonia, I, Dorpat, 1880, 25.

(2) Juicio de Schiemann (II, 371), quien escribe: Polonia fué elegido instrumento que debía ejecutar la contrarreforma en el norte y este, y realizar finalmente la unión de la Iglesia griega con la católica, tan deseada desde el tiempo de San Gregorio VII.

(3) V. *ibid.*, 269.

(4) Editada por Veress en las Fontes rer. Transilv., III, 1 ss.

sin tardanza. Que lo mismo acontecía en Temesvar, en Belgrado y en Bosnia, donde los católicos que vivían bajo la dominación de los turcos, no tenían largos caminos y viajes para poder sólo una vez oír la santa misa y confesarse. Que también en Moldavia y Valaquia se podía esperar aún copiosa mies. Que en Valaquia los griegos cismáticos llamaban al Papa «el gran Padre». Que sin dificultad se podía ganar a esta sencilla población, de la misma raza que los italianos; pero que eran necesarios por lo menos cincuenta misioneros, que habían de aprender la lengua del país y difundir buenos libros católicos. Que se podía escogerlos parte de la Compañía de Jesús, parte de la Orden franciscana, que gozaba de grande crédito entre los turcos; que también se podía llamar a los oratorianos.

Dice Posevino, que habían de hacerse los mayores esfuerzos en Transilvania y sus países vecinos para procurarles sacerdotes e iglesias. Que el Papa había a la verdad hecho ya mucho, pero que debía hacerse aún más, pues de estos países se abrían los caminos por los cuales había de llevar el Evangelio a las extensas regiones del norte y oeste de Europa. Si los adversarios de la Iglesia en Alemania, exclama, ponen su confianza en medios violentos temporales, nosotros iremos adelante por medios pacíficos, y mostraremos que no buscamos dinero ni dignidades, sino sólo la salud de las almas.

La manera comprensiva y a grandes líneas como el celoso jesuita trataba la materia, respondía enteramente a la índole y a las intenciones del anciano Papa (1). Pero cuando Gregorio tuvo noticia de los vastos planes de Posevino, su vida se aproximaba ya a su término (2). Él con todo, a cuyo nombre van unidas la nueva edición del Derecho canónico y la reforma del calendario, podía decirse a sí mismo entonces, que con su incansable solicitud por todas las naciones había hecho más que ninguno de sus predecesores por los misioneros de las más diversas regiones, erigiendo y sosteniendo establecimientos eclesiásticos de educación y ense-

(1) Cuando en 1583 Posevino fué a Transilvania, dióle Gregorio varios breves para los príncipes de Valaquia y Moldavia; v. Theiner, III, 453 s. Ya anteriormente se había afanado el Papa por defender a Moldavia contra los turcos.

(2) Como los proyectos de Posevino miraban también a Hungría, Galli se dirigió al nuncio cerca del emperador; v. Turba, III, 209.

ñanza (1). Por eso, como dijo un contemporáneo, la memoria de Gregorio XIII será constantemente bendecida, pues ha mostrado al mundo una de las principales obligaciones del verdadero sucesor de San Pedro. «Pero vosotros, romanos, así concluye, acordaos de lo que debéis a Dios y a un Pastor tal, que ennobleció vuestra ciudad con fundaciones, como no pueden desearse mejores, con fundaciones de las cuales salen constantemente misioneros para la propagación de la fe. Por eso es obligación de los moradores de la Ciudad Eterna afirmar con el ejemplo de su piedad lo que aquél ha plantado.» (2)

(1) V. las *Memorias de Speciani en el *Archivio Boncompagni de Roma*; Maffei, II, 478. Cf. Reumont, III, 2, 567; Karttunen, Grégoire XIII, p. 94 s.

(2) Cf. *Raggioni date a diversi sig^{ri} cardinali in favore de'collegi e seminarii instituiti dalla Sta di Gregorio XIII, *Archivio de la Propaganda de Roma*, tomo CCCLXII. Sobre esta memoria véase, en nuestro volumen XIX, la página 239.

APÉNDICE

Documentos inéditos y noticias de los archivos

1. Camilo Capilupi al duque de Mantua (1)

Roma, 28 de marzo de 1573.

...Essendo questo populo cresciuto notabilmente come dicono questi soprastanti alla gabella della farina che vogliono che dopo l'assunzione di S. S^{ta} al pontificato siano acresciute vintimila bocche, dicendo che si mangiano due milla rubbia di grano al mese più di quello che si faceva, il che nasce dall'ottimo et temperato governo di S. B^{no} che administra giustizia senza crudeltà et tien a freno la licenza senza rigore et si mostra benigna et piacevole a tutti lasciandosi vedere spesso in publico et dando audienza a chi la vuole, ne si vede con tanta piacevolezza licenza straordinaria et la città quieta et l'honestà in ciascuno, et perchè questi soldati che eran qui in numero di cinque milla havano cominciato a perturbare questa quiete con mille homicidii et assassinii che facevan per tutta la città, S. S^{ta} li ha cacciati tutti mandandoli a certi luoghi circonvicini, over saranno pagati et ridotti sotto le loro insegne et sotto la disciplina militare.

Orig. *Archivio Gonzaga de Mantua*.

2. Disposiciones de moralidad en Roma en 1573-1582 (2)

1. Consistorio de 3 de junio de 1572

V. Studi e docum., XXIV, 133.

(1) Cf. arriba, p. 422.

(2) Cf. arriba, p. 425.